Desde Coruña

Una hoja y 315 procesados.—Un mitin.

Otra hoja ha estimado ofensiva el señor Crespo de Lara, gobernador civil de la provincia, y por tal causa están citados para comparecer ante el juez los firmantes de la misma, cuyo número es, como en otras anteriores, la respetable cifra de 105, que multiplicadas por el factor 3 resulta la friolera de 315, á cuya cifra alcanza la de los obreros que por no querer que se les atropelle y vilipendie, están envueltos en papeles y procesados por el supuesto delito de injurias á nuestro señor Crespo de Lara, gobernador de la Coruña y su provincia...

Esto no es lo más malo—lo otro,—que porque estuvieran procesados esa enórme cifra de proletarios, pues todos estamos, sino directa, indirectamente, ni importaba, pues mientras van al juzgado á contestar á las preguntas que se les hagan por tal ó cual delito, á la par de ilustrarse en materias de «Justicia histórica» y saber el día que tengan que delinquir, los días que comerán á la sombra, les proporcionan un trabajito un poco entretenido á los plumistas que allí existen haciendo una labor negativa como la que ejercen la mayoría de estos semi-hombres: lo más malo es lo otro, como dejo dicho, que con los atropellos y vejámenes de que son víctimas infelices mujeres que no tienen otro delito que el de no querer someterse al capricho de un burgués tan depravado como lo es el vampiro Molezún. Y sus compañeros los obreros tampoco están dispuestos á consentir que se les atropelle con los procedimientos tan canallescos como los puestos en práctica por los kábilas que rodean al señor Gobernador desde que se han declarado en huelga las tejedoras de la fábrica «La Primera Coruñesa», que regenta el hermano Molezún, que para descanso del proletariado coruñés debiera ella figurar en la historia, y él en la tierra con una losa y el epitafio siguiente: «Séale la tierra ligera:»

Ahora parece que el juez que actúa en el proceso de los 315 ha recibido una amonestación del ministro de Justicia, por el hecho de haber tantos procesados y no estar todos metidos de patitas en la cárcel—¿qué os parece?—procesando por el delito que á ellos les pareció, que es el de injurias, y no contentos con esto quieren que los trámites de la causa los pasen á la sombra, en la mazmorra que existe en el paseo de la Dársena.

Esto es con el exclusivo objeto de amedrantar á la clase trabajadora para que deje de decirle más verdades á Molezún y sus comparsas; pero esto no lo verán, ni con prisiones ni detenciones, ni con más registros domiciliarios, ni con aumentar todavía más los vejaminosos procedimientos de que hasta ahora ha sido objeto la noble clase trabajadora por defender el mendrugo de su prole, y de los ataques de las bestias feroces que en la actual sociedad existen.

***

El día 11, la Sociedad de Oficios Varios convocó á un mitin á todos los trabajadores, cuyo fin es el mismo que en las hojas se persigue; el de quitar la máscara y señalar al proletariado los verdaderos enemigos y los que directamente apelan á los procedimientos que quedan citados. El obrero, deseoso de oir de los labios de los oradores que hicieron uso de la palabra, algo que pudiera ilustrarles y conocer los causantes que motivaron el acto, acudieron en masa, siendo pequeño el local para dar cabida á una multitud tan numerosa como la que acudió ese día al coliseo que lleva por nombre el de la Pardo Bazán.

En ese día quedó demostrado una vez más que el elemento obrero coruñés está dispuesto —como siempre—á luchar por los tres principios de su verdadera libertad; y si burgueses y autoridades creen lo contrario, están equivocados: los obreros están hoy decididos á que se respeten sus principios de reivindicación social, y formarán un bloque formidable donde se estrellarán todos los defensores de esta caduca y vieja sociedad ante la energía y la consciencia del pueblo.

JOSÉ CREO

Coruña.

DONATIVOS

Córdoba.—J Fernández, 0,40 peseta.
Bilbao.—G. M., 1,00.
Barcelona.—J. Benaiges, 0,20; Un explotado, 0,25; F. F., 0,50; Un cartero, 1,00; total: 1,95.
Puerto Real.—J. Narvaez, 1,00.
Aznalcóllar.—José Sánchez Rosa, 0,15; Antonio Delgado, 0,30; Enrique Sánchez, 0,20; Gustavo Ortiz, 0,10; José Librero, 0,15; Eulogio Vargas, 0,20; total: 1,10.
Valencia.—Un habitante del planeta, 5,00.
Total general: 10,45.

Maremágnum

Leemos en *El Progreso* que una numerosa Comisión, compuesta en su mayoría de obreros, está haciendo trabajos para celebrar en breve una manifestación pública en la que la opinión pruebe su firme propósito de que sean puestos en libertad los obreros de Alcalá del Valle.

Aquellos obreros, como cuantos luchan y sufren por la libertad de sus hermanos, son dignos de que, no Barcelona ni España, sino el mundo entero, trabaje denodadamente por su liberación.

Nos enseñaron el camino que todos debiéramos seguir si no careciésemos de la dignidad de que ellos dieron tan relevantes pruebas.

Avergoncémonos de nuestra cobardía é imitemos su levantada conducta.

***

El grupo «Propaganda Livre» desea relacionarse con los grupos anarquistas españoles, los cuales pueden enviar cualquier hoja ó folleto á nombre de Raul Sobral, T. do Meix da Forte, 1.°, 2.°, Lisboa.

***

El compañero Angel Fernández Llana tiene en esta administración dos cartas certificadas, las que puede pasar á recoger á la mayor brevedad.

***

Interesa extraordinariamente saber el paradero de Adriana Carbó y Carbó, hermana del compañero de iguales apellidos.

A quien la conozca se le agradecerá la acompañe á la calle Arco de San Pablo, 8, 1.°, ó diga en dicha casa donde se encuentra aquella.

Se suplica la reproducción de este suelto en toda la prensa obrera.

***

El compañero Sotero Fernández desea saber la dirección de Rufino Macho para comunicarle asuntos de interés. Dirigirse á Haro, calle Mayor, núm. 26.

***

Según nos cuenta la prensa burguesa, que por lo visto no tiene otros asuntos más importantes de qué ocuparse, coincidirá la salida de este número con la llegada á esta ciudad de unos reyes y del autor del proyecto de ley de represión del terrorismo con que se pretendía destrozar la libertad y nuestras personas.

Si fuéramos ricos, con gusto pagaríamos el viaje á cuantos obreros de otras ciudades desearan (tantos lo desearían, que por ricos que fuésemos nos quedaríamos pobres) venir á Barcelona á ver y admirar la noble y simpática figura del liberticida Maura, que no otro es el autor del famoso proyecto, con cuya ejecución quizá él hubiera perdido más que nosotros.

Los niños tienen necesidad de encontrar una aplicación práctica de lo que aprenden teóricamente en la escuela, y ¡cuán estúpidos son los educadores que no pueden comprender el auxilio poderoso que podrían encontrar en las aplicaciones concretas para ayudar á sus alumnos á comprender el sentido real de las cosas que estudian.

KROPOTKINE

Correspondencia administrativa

Dowlais.—Grupo «Apoyo». Recibidos 22 schillins por los que dieron 30,25 pesetas y que distribuimos en esta forma: para TIERRA Y LIBERTAD, 12 schillins, 16,45; para «Verdad», de Sevilla 3 schillins, 4,15 y 7 schillins, 9,60, que entregamos á quien indicais. Escribimos.

Betanzos.—M. G. C. Idem 7,00 por cuenta de Cajiao. Escribimos.

Córdoba.—S. B. Idem 1,40; de F. por suscripción, 1,00 y 0,40 como donativo.

Dos Hermanas.—M. J. Enviamos los tres ejemplares; no debéis nada.

Tortosa.—D. B. Idem 3,00 por cuenta atrasada.

Montesquiu.—M. M. Idem 6,00 por conducto «Solidaridad Obrera»; con estas seis pesetas teneis pagado hasta el 8 inclusive.

Coronil.—J. L. B. Idem 5,00; por paquetes pagado el 7, 3,50; para una Gramática, 1,50.

Olesa de Montserrat.—J. M. Idem 0,70. Gracias por todo. Hemos enviado el número que pedíais.

Sabadell.—L. P. Idem 7,00 por paquetes. Agradeceríamos entregases á «Cultura» los 0,30 que para ella hemos recibido.

Bilbao.—G. M. Idem 5,00; por suscripción, 4,00; como donativo, 1,00.

San Luis (Menorca).—M. P. Idem 2,00; por su suscripción, 1,00 y por la de G. F., 1,00.

Torelló.—J. R. Idem 3,15; por el número 2 de «Acracia», 1,30; para 6 «Escenas Locales», 1,50; para franqueo, 0,35.

Barcelona.—«La Comunal». Idem 3,00 por «Acracia».

Espejo.—F. G. M. Idem 1,20; por suscripción de A. B. á un semestre «Acracia», 0,60 y por igual concepto tuyo, 0,60.

Puerto Real.—J. N. Idem 5,00; por paquetes, 4,00; como donativo de Martel y Aguilar, 1,00.

Ravita.—J. B. Idem 1,05 por suscripción.

Aznalcóllar.—J. S. R. Idem 12,70; por paquetes pagado el 6, 4,50; por «Acracia», 3,00; para «Solidaridad Obrera», 3,00; como donativo, 1,10 y para presos, 1,10.

Madrid.—F. M. Idem 1,30; por los números 9, 10 y 3 de «Acracia», 1,00; por una Alegoría, 0,30 peseta.

Tarragona.—J. M. Idem 1,50 por paquetes, pagado el número 7. La carta dice envía 2,00, pero solo han llegado 1,50 tal como el sobre indica.

San Sebastián.—Grupo «Fructidor». Enviamos los dos paquetes del número 8 que pedís y aumentamos.

Coruña.—S. A. Recibidas 24,10 por paquetes, pagado hasta el 6 inclusive.

Granada.—M. R. R. Idem 1,05; por suscripción de M. F., 0,55 y 0,50 por la tuya.

Sheffield.—G. W. Idem 2,75 por suscripción.

Niza.—B. Nada hemos recibido de esa persona que indicas.

Gergal.—A. C. Idem 5,30; pagado hasta el 8 inclusive, 4,00; por liquidación cuenta atrasada, 1,30 pesetas.

Gergal.—A. S. Idem 3,50 por paquetes, pagado el 8.

Ferrol.—F. G. Idem 6,00 por conducto «Solidaridad Obrera», liquidado hasta la fecha.

Torres.—S. C. Idem 2,00 por suscripción.

Huelva.—C. B. Idem 14,00 por saldo cuenta atrasada.

Imprenta José Ortega, San Pablo, 96.—BARCELONA

LA MISIÓN DE LA MUJER

La misión de la mujer es, para los salvajes y para los defensores de la teoría de que la procreación, debe alcanzar la mayor extensión posible, hacer hijos; para Napoleón y demás burgueses malhechores de su clase, hacer soldados; para los burgueses de nuestra época, arreglar la casa, tocar el piano y figurar en los salones; para todos los hombres desde la más remota antigüedad hasta nuestros días, ser una criatura sumisa, sirviendo á sus placeres, á su bienestar, á su fortuna y á la conservación de su raza.

Para nosotros y para vosotras mismas, queridas compañeras, la misión de la mujer es ser una personalidad humana y gozar de los mismos derechos que los demás, aspirando á las mismas satisfacciones físicas y morales, susceptible de la misma cultura, apta á beneficiar de todas las conquistas del hombre sobre la naturaleza y sobre él mismo. Si su misión fisiológica le crea cargas y necesidades especiales, el hombre que de ellas se beneficia debe, por espíritu de justicia y por reconocimiento, esforzarse por aligerarle esa mayor parte que ella tiene en los sufrimientos inherentes á la naturaleza humana.

He aquí á lo que debe limitarse el privilegio del sexo fuerte. Este ganará de tener en vez de una esclava una compañera, y de ver sus hijos educados siguiendo una dirección única

De este modo la humanidad sacará partido de todos sus elementos y, en la harmónica unión de todas sus fuerzas vivas, proseguirá su marcha hacia la mejor situación que pueda ocupar en la naturaleza.

Así el macho como la hembra tienen su misión fisiológica especial: cada uno de ellos debe cumplir la labor que le ha señalado la naturaleza en la reproducción y conservación de la especie, por lo que cada uno de los sexos tiene diferentes atributos y funciones particulares; por consecuencia, esta diversidad que entre los sexos existe hace ilógico todo paralelismo en cuanto á su mérito respectivo y en cuanto á la preponderancia del uno sobre el otro.

Entendemos que una mujer tiene tantos más atractivos y cualidades cuanto más femenina es; es decir, cuanto más difiere del hombre. ¿Qué se pensaría de una mujer cuyo cuerpo tuviese fuerte musculatura como un hércules de feria y que además poseyese una barba de bombero?

Estos signos de virilidad serían, evidentemente, causa de inferioridad para la desgraciada que los poseyera. Por el contrario, un hombre imberbe, débil, con mamas de mujer, talle de insecto y anchas caderas, estará en malas condiciones para combatir con eficacia en la ruda lucha por la vida, creada y sostenida por las sociedades actuales: en tanto que un hombre de potente musculatura, firme y recto espíritu, guiado por la razón, será un rudo luchador, de lo que se deduce que un hombre será tanto más viril, en la buena acepción de la palabra, es decir, tanto más inteligente, fuerte y útil cuanto más difiera de la mujer.

Las cualidades respectivas, tanto morales como fisiológicas del hombre y de la mujer, están hechas para completarse y combinarse en un todo harmonioso, y es ridículo y pueril buscar cual de los dos sexos es superior al otro, puesto que necesitándose mutuamente y no habiendo entre ellos una común medida, cada uno debe conservar su carácter propio para poder llenar útilmente su misión.

¿Es necesario demostrar ante vosotros, queridos compañeros, cuya inteligencia es superior á la media de la burguesía, y que estáis desembarazados de todas las ineptas creencias y de todos los nefastos prejuicios, después de lo que acabamos de decir respecto á la misión de los dos sexos, de nuestra concepción de principio y de probar que la mujer no ha nacido infirme ni inferior al hombre, que una diferencia de estructura en ciertos órganos no implica un alto en el desenvolvimiento ni un vicio de funcionamiento de sus centros nerviosos?

Los partidarios interesados de esta grande herejía científica ignoran probablemente que en el reino animal la hembra ha aparecido siempre tan susceptible de perfección como el macho, si no más, y que entre los hombres, los individuos excepcionalmente privados de los atributos denominados viriles, á los cuales nuestros adversarios conceden una influencia tan preponderante, no manifiestan signos de decaimiento intelectual que denuncien su imperfección especial. La historia abunda en ejemplos de eunucos de una rara inteligencia, tales como Varsés, que hizo temblar á Roma la Augusta, y el ilustre Abelard, distinguido y elocuente profesor.

Y sin embargo, las gentes que no razonan, pero que disfrazan con una máscara de lógica su interesada conducta, es decir, la gran mayoría de los humanos, el vulgo, repite que la mujer debe estar en la cocina y en el salón, que no sirve sino para cuidar de los niños y visitar los grandes almacenes, que su misión es hacerse agradable y atraer miradas de benevolencia y suscitar entre todos los hombres el amor que á ella no le es permitido experimentar más que por uno solo, al menos oficialmente.

Estas ideas reaccionarias han sido llevadas al teatro con más ó menos talento en piezas antiguas, tales como «Las mujeres sabias», de Molière, ó en comedias modernas como «La Doctora» y algunas otras.

La mujer en los quehaceres de su casa, el hombre en su trabajo; tal es la fórmula de los pseudos grandes liberales que desde la Revolución han pretendido constituir la clase directora.

Estos tienen un sistema completo de gobierno simple y práctico que abraza todas las manifestaciones de la actividad humana, establece su gerarquía y reglamenta las relaciones sociales como un riguroso protocolo Los humanos que pertenecen á las razas inferiores (lo que prontamente se reconoce por el color de su piel) son únicamente destinados á servir de bestias de carga á aquellos que manifiestan una evidente superioridad por la ausencia de materia colorante en ciertas células de su piel.

Los hechos se han sucedido de este modo desde los más antiguos tiempos de la historia; solamente que la explotación de las razas inferiores por las superiores, ha revestido, según las épocas, diferentes aspectos, reflejando el deseo de ocultar bajo palabras de justicia y de igualdad los hechos de constante dominación por la fuerza bruta.

Se dice que hoy ya no existe la esclavitud y de ello está todo el mundo orgulloso reivindicando este honor para los hombres blancos que han reconocido y decretado que los negros también son hombres. Pero á cambio de este inmenso favor acordado al antiguo esclavo, de haberlo hecho libre, se le imponen contratos de trabajo por los cuales no tiene otra libertad que la de morir.

Como prueba de la fraternidad que une á todos los hombres, un blanco no puede soportar la proximidad de un negro, y así vemos en los Estados Unidos, en la llamada liberal América, que en los ferrocarriles y tranvías existen departamentos especiales para los negros como aquí los hay para los perros.

Sabemos también la represión feroz con que son castigadas las menores faltas cometidas por los desgraciados negros en Nueva-Orleans, Florida y Virginia. Un negro, cualquiera que sea su posición social, que abrace, fíjarse bien, que abrace simplemente á una blanca por muy abyecta que ésta sea, será colgado alto y corto por los libres ciudadanos de la libre América, si la mujer produce una queja del hecho.

Nosotros vemos que, en el Congo Belga y en el Africa occidental, la condición de los primeros habitantes de las regiones que han participado de la avaricia de los capitalistas europeos es tan lamentable, si no más, que en los tiempos en que florecía la trata de negros.

En el Transval y en Orange una multitud de blancos, impulsados por el afán de la ganancia, han arrancado de allí por la fuerza á otra multitud de blancos, los cuales habían procedido del mismo modo con los primeros ocupantes; y ahora que se trata de extraer las riquezas del subsuelo, han hecho llamamiento á los chinos.

Estos forman parte de las llamadas razas inferiores, puesto que en lugar de haber aprendido como nosotros los mejores procedimientos de matarse entre ellos, se obstinan, por el contrario, en vivir pacíficamente, cultiva cada uno su trozo de arrozal, meditan las máximas de sus filósofos que les permite despreciar como se merecen los misioneros de nuestras estúpidas religiones y responden á nuestros civilizadores tiros de fusil por el epíteto de bárbaros, recordándonos que ellos habían inventado muchos siglos antes que nosotros esta pólvora de cañón de que hacemos un tan triste uso, la pintura loca, la maravillosa brújula, el astrolabio, la porcelana fina, el trabajo artístico de los metales y hasta la prensa.

Estos pequeños hombres amarillos que llevan en las arrugas de su rostro las trazas del largo trabajo intelectual llevado á cabo desde hace muchos siglos por su raza, debiera la humanidad considerarlos como sus ascendientes y manifestarles su reconocimiento por los servicios prestados á la causa de la civilización que ha progresado después dejándolos fuera del movimiento como ocurre á todos los viejos.

Nosotros, por el contrario, obramos con ellos como hacen en algunas campiñas esos duros labradores que emplean los viejos en los trabajos más penibles y menos retribuídos.

Esta conducta arranca la máscara de hipocresía de las fórmulas liberales en sociología, como la presencia de la fuerza armada en las huelgas sanciona la teoría económica del libre contrato entre patronos y obreros, como la influencia oculta pero potente y nefasta de la religión en la sociedad se opone á la máxima de «el cura en la iglesia», como, en fin, á pesar de lo que los hombres quieren, creen y dicen, la misión de la mujer es preponderante en una sociedad en la cual la han rebajado y sometido.

No tenemos la candidez de considerar como prueba del valor intelectual de la mujer los ejemplos de aquellas que han adquirido títulos universitarios. Sabemos demasiado por nosotros mismos que aquello es obra de paciencia, de esfuerzo perseverante de la memoria con un poco de espíritu de intriga, y consideramos que estos hechos ni debilitan ni fortifican nuestra opinión, ya que los títulos universitarios no son en último análisis sino pergaminos, es decir, pieles de asno sin ningún valor.

Pretendemos, sin embargo, afirmar que, por miserable que haya sido la condición á que han reducido á la mujer las potentes sociedades fundadas por los hombres, siempre ha conseguido gobernar á su dueño.

Esto es lo que nos enseña la Historia, siempre que no creamos con los ojos cerrados las aserciones del P. Loriquet, para el cual es el llamado Dios quien gana las batallas, y probablemente las pierde sin duda igualmente, apoyándonos en el conocimiento que tenemos del hombre y de los movimientos que le hacen obrar.

Continuará)